

Cómo Enseñar a Tu Perro a Hacer Sus Necesidades en el Mismo Lugar

Marcos Mendoza

~ Perro-Obediente.com ~

Índice

Índice	2
Preámbulo	4
CUIDADO: Orina por sumisión.....	5
El secreto está en el horario	6
Empieza con un horario	7
Recomendado: El método de la caja	9
¿Por qué es más fácil enseñar hábitos higiénicos con jaula?.....	11
Ahora sí, ya podemos empezar	14
Algunas indicaciones durante el entrenamiento	16
Eso es todo.....	17
¡Los accidentes pasan!.....	17
No seas flojo, tu cachorro sufrirá.....	19
Cachorros que Viven en Grandes Ciudades	20
Necesidades fisiológicas sobre papel de diario	21
Necesidades fisiológicas en la calle.....	22
Consejos sobre cómo llevar a tu cachorro a la calle.....	23
Áreas apropiadas para que tu cachorro haga sus necesidades	24
El peligro de enfermedades	27
Otras opciones en la ciudad para que tu cachorro haga sus necesidades	28

5 Trucos Para Que Tu Cachorro Haga Pipí y Caca Fuera.....	30
1- Confinamiento.....	31
2. Elogios.....	32
3. Regularidad.....	33
4. Vigila cuidadosamente a tu cachorro.....	33
5. Enseña hábitos higiénicos a perros adultos de la misma forma que a cachorros ...	34
Final.....	36

Preámbulo

Los perros, como todo ser vivo, tienen necesidades fisiológicas.

Cuando tienen que hacer sus cosas pueden aguantarse hasta cierto punto, pero si la naturaleza llama, llama y no hay más que hablar.

En estas ocasiones, hay veces que nuestro perro no puede acceder al exterior. Quizá está diluviando en la calle, tal vez no nos encontramos en casa. A lo mejor no podemos llevarlo a pasear con la regularidad que deberíamos, sea cual sea el motivo.

En cualquier caso hay que enseñarle a nuestro perro dónde puede hacer sus cosas dentro de casa, por si hay una emergencia. No podemos dejar que, de tener necesidad de hacer sus cosas y no poder acceder a la calle, lo haga en cualquier parte. Es de vital importancia, no sólo por tu comodidad, y por la higiene de tu hogar, sino porque podrás evitar accidentes como resbalar en un charco de orina y hacerse daño en la caída.

Además, si consigues esta meta te sentirás mejor contigo mismo, y también con él. Vuestro vínculo se fortalecerá y toda la familia será más feliz. De lo contrario sólo habrá rabia cada vez que veas una hez en un rincón, o un charco en el comedor.

Hay muchos métodos para conseguir esta meta, pero éste en concreto funciona a la perfección porque apelas a dos instintos básicos: la negativa del perro a ensuciar el lugar donde come y duerme, y su anhelo por recibir tus elogios. Eso es todo cuanto necesitas.

CUIDADO: Orina por sumisión

Algunos cachorros orinan unas cuantas gotas cuando están muy emocionados, a menudo, cuando ven a personas muy cercanas a él. Muchos dueños de perros creen que esto es un problema en la enseñanza de hábitos higiénicos, pero no es así.

El hecho de orinar es simplemente un asunto de sumisión. Esta es una reacción que es 100% normal y sucede tanto en machos como en hembras. Con el tiempo la mayoría de los perros dejan de hacerlo.

El secreto está en el horario

Mark y Sandra Richardson adoptaron un cachorro Golden Retriever de 5 meses de edad del grupo de rescate animal local. El grupo le dijo a Mark y a su esposa que el perro ya había recibido educación en hábitos higiénicos. Pero la pareja pronto se dio cuenta de que esto no era verdad.

“Cuando llegamos a nuestra casa, mi esposa llevó al perro inmediatamente al patio trasero para que hiciera sus necesidades”, dice Mark, “él olfateó a su alrededor, orinó un poco y luego quiso jugar, así que mi esposa lo regresó a la casa. Al cabo de 5 minutos él había orinado nuevamente y antes de que tuviéramos tiempo de llevarlo de vuelta al patio, defecó.

Aunque muchos dueños de cachorros tienen dificultades para enseñar hábitos higiénicos, realmente no tiene que ser un proceso difícil. La enseñanza de hábitos higiénicos es el proceso a través del cual le enseñas a

tu perro a hacer sus necesidades en el momento y en el lugar que tu desees, y a abstenerse de evacuar en cualquier lugar o momento.

¿Suena fácil? En realidad, lo es, siempre que sigas unos procedimientos básicos. Enseñar hábitos higiénicos no tiene por qué ser frustrante o abrumador.

Empieza con un horario

Los perros son criaturas de hábitos y un horario fijo hará que tu cachorro aprenda los hábitos higiénicos mucho más rápido. Puedes fijar un horario que tome en cuenta tus propias necesidades tomando en consideración que casi todos los cachorros y perros adultos necesitan evacuar al despertarse en la mañana o luego de una siesta, después de comer o tomar agua y después de la hora del juego.

Un cachorro entre 8 y 12 semanas de edad necesita hacer sus necesidades cuando se despierta en la mañana, después de tomar desayuno, después de jugar a mitad de mañana, luego de nuevo cerca del mediodía. Si el cachorro toma una siesta, tendrá que salir a hacer sus necesidades cuando despierte, luego nuevamente a media tarde. Este horario debería continuar así todos los días.

A medida que tu cachorro crece y madura, tendrá más control de su vejiga e intestinos y podrás aumentar la duración de los intervalos entre las idas al baño. Sin embargo, el aumento debe hacerse gradualmente.

Entre los 8 y 9 meses de edad, un perro que ha recibido educación en hábitos higiénicos tendrá que salir de la casa a hacer sus necesidades al despertarse en la mañana, al mediodía, al atardecer, después de la cena y antes de la hora de dormir.

Sin embargo, ten presente que todos los perros, sin importar su edad, tienen sus propias y únicas necesidades. Algunos tendrán que salir a evacuar más seguido; otros podrán contenerse más tiempo. Durante el proceso de educación en hábitos higiénicos, deberás aprender las necesidades particulares de tu perro, sus fortalezas y sus debilidades.

Recomendado: El método de la caja

Cuando fuera está lloviendo, cuando no estamos en condiciones de sacar a nuestro perro, cuando ni siquiera estamos en casa... ¿Dónde puede él hacer sus necesidades? Bien, en condiciones normales lo hará donde pueda, sencillamente. Si le gritas por ello se esconderá de ti, y ya está. Lo que debes hacer es indicarle un lugar donde pueda hacerlo, pero para eso deberás enseñarle correctamente. No vale con señalar una caja de arena para perros y decir “hazlo allí”; no te va a entender.

Con este sencillo método conseguirás enseñárselo adecuadamente: apelando a sus instintos y a su gran capacidad de aprendizaje. Evitarás así accidentes indeseados y potencialmente peligrosos.

Antes de nada necesitas una herramienta indispensable. No te escandalices, esto no se trata de algo inhumano ni cruel.

Necesitas una caja o una jaula.

No, no vamos a encerrar a nuestro perro durante días como castigo por hacer sus cosas, así no funciona.

Todo perro busca una guarida, un lugar donde estar relajado y a salvo. Muchos piensan que eso es el hogar familiar, pero él quiere algo más pequeño. En la naturaleza el lobo no vive en una inmensa cueva con todo tipo de lujos: vive en una madriguera donde a veces ni siquiera puede estar totalmente en pie. Y le gusta, porque esa es su forma de ser.

La caja debe ser lo bastante grande como para que el perro se levante, se acueste y de la vuelta, pero no como para que corree ni se excite. Es un lugar de relajación, de descanso.

También es recomendable disponer de un cuenco para el agua que se pueda atar a la pared de la caja, para que no se vuelque, y algunos juguetes, en especial aquellos que guardan en su interior una golosina para que el perro se entretenga mientras la intenta sacar.

Conseguido esto, escoge un lugar donde creas conveniente que el animal haga sus cosas. Recomiendo un cajón de arena para perros, puesto en un lugar de fácil acceso, y además lejos de la caja, del sitio donde duerme, y también del lugar donde generalmente le damos de comer.

Ahora, una aclaración. Un perro debe hacer sus necesidades:

1. Antes de ir a dormir por la noche.

2. Al levantarse de dormir o de la siesta.
3. Unos 30-45 minutos después de comer (aunque hay perros con mayor o menor capacidad; hay que tener eso en cuenta en todo momento. Los cachorros y los ancianos aguantan mucho menos).

Dicho esto, lo ideal sería que llevaras a pasear a tu perro en estas tres situaciones, para que haga sus cosas en la calle, que es lo ideal, y además haga ejercicio abundante. Si lo haces así consigues que haya menos posibilidades de que haga nada en casa, aunque sigue siendo una buena idea enseñarle dónde puede hacerlo ante una emergencia.

¿Por qué es más fácil enseñar hábitos higiénicos con jaula?

Todos los perros nacen con el instinto de mantener sus camas limpias y en cuanto sus patas son capaces de aguantar su peso, los cachorros dan sus primeros pasos y se alejan de sus hermanos para hacer sus necesidades. Antes de eso, la mamá perra había estimulado a los cachorros a hacer sus necesidades y había limpiado sus desechos.

Una jaula aprovecha el instinto natural del cachorro de mantener su cama limpia y ayuda al cachorro a desarrollar un control de su vejiga e

intestinos porque el cachorro tratará de no hacer sus necesidades en su acogedora guarida.

Existen varios tipos de jaulas. Las jaulas de transporte de tela son sólo para viajes. Sin embargo, las jaulas de alambre o de plástico pueden ser usadas tanto para enseñar hábitos higiénicos como para los viajes. Las jaulas plásticas tienen una puerta de alambre y normalmente constan de dos partes, una parte superior y otra inferior que van unidas con pernos.

El tipo de jaula que se use depende del gusto de cada persona. Las jaulas plásticas proporcionan mayor seguridad para el cachorro, mientras que las jaulas de alambre otorgan mayor ventilación. Las jaulas de alambre a menudo se pliegan para almacenarse y son compactas (aunque pesadas), mientras que las de plástico son bastante voluminosas, pero livianas. Analiza los pros y los contras y elige la jaula que se ajuste a tu estilo de vida y al de tu perro.

Elige una jaula que sea lo suficientemente grande para tu cachorro. Asegúrate de que tu cachorro tenga suficiente espacio para echarse, para ponerse cómodo y para moverse, pero no más que eso. Si la jaula es demasiado grande, tu cachorro podrá defecar u orinar en una esquina y aún tendrá suficiente espacio para alejarse de sus desechos

Recuerda que el propósito de la jaula es aprovechar el instinto natural de tu perro de mantener su cama limpia. Si ya tienes una jaula, y ésta es lo suficientemente grande como para que habite en ella un perro adulto, usa un trozo de cartón o una tabla delgada de madera para dividir la jaula, así tu cachorro no tendrá acceso a la jaula entera.

Introducir a tu cachorro a la jaula no es difícil. Simplemente abre la puerta de la jaula, mantenla asegurada para que no se cierre accidentalmente, luego echa una golosina o juguete dentro. Alienta a tu perro para que vaya a buscar la golosina o juguete con una orden personalizada, la cual seguirás usando después.

Por ejemplo, puedes repetir, “perrito, a la cama”. Cuando el perro entre a la jaula, felicítalo diciendo “buen perro”. Haz esto varias veces al día. A la hora de la comida, coloca el plato de la comida de tu perro dentro de su jaula para que éste deba entrar a la jaula a comer. Después de dos o tres días de esta rutina, empieza a cerrar la puerta cuando tu perro esté comiendo y a abrirla cuando haya terminado de comer.

Una vez que tu perro se sienta cómodo con la jaula cerrada, puedes empezar a usarla de noche. Ubica la jaula en tu dormitorio para que el perro pueda escucharte, olerte y esté cerca de ti toda la noche. Son ocho horas de

cercanía entre tú y tu cachorro. Ahora podrás escuchar a tu perro cuando éste se ponga inquieto y necesite hacer sus necesidades afuera.

Ahora sí, ya podemos empezar

Primero hay que conseguir que el perro se acostumbre a la caja, y no hay ninguna manera fácil. Métele dentro y cierra. Lo más seguro es que se queje y trate de escapar, pero es una reacción natural: al fin y al cabo está encerrado, es un lugar nuevo y no puede acceder a ti como normalmente. Ignora sus lloros. Puedes estar ahí pero no lo mires ni le hables.

El perro no es un animal histérico por naturaleza. Se cansa de tener miedo y estar estresado, así que al final se relajará. Cuando lo haga puedes volverte hacia él y premiarlo por su tranquilidad.

De esta manera, repitiéndolo varias veces, se acostumbrará a la caja y la relacionará con recompensas.

El siguiente paso es empezar a darle la comida allí. La relacionará también con la hora de comer.

Ahora es cuando empieza el verdadero entrenamiento.

Que coma en la caja, y déjalo dentro durante unos 45 minutos.

Como ya hemos dicho, en este tiempo tendrá necesidad de hacer sus cosas, pero...está en el lugar donde come. Eso no le gustará, así que se aguantará tanto como pueda, porque nadie quiere ensuciar el sitio donde tiene que comer, ¿correcto?

Una vez pasado este tiempo es hora de sacarlo. Ponle la correa y ve directamente al lugar donde has decidido que haga sus necesidades. No te entretengas por el camino porque ahora mismo casi cualquier rincón le debe parecer bien a tu perro. Llévalo al cajón de arena o donde sea que hayas elegido, y deja que haga sus cosas.

Cuando las haga prémialo y recompénsalo profusamente, alábalo en un tono feliz y animado. Ha hecho exactamente lo que querías y tiene que saberlo.

Por la noche mételo también en la caja. No es para que duerma para siempre en ella, aunque es posible que se acostumbre, sino para encontrarse de nuevo en ese lugar pequeño donde come y ahora también va a dormir. Se aguantará si durante la noche le dan ganas de hacer sus cosas.

Si se levanta muchas veces y parece ansioso, aunque estés agotado y durmiendo, ve, sácalo y llévalo al cajón de arena, porque no puede aguantarse más. Prémialo de nuevo, pero sin efusividad (hay que enseñarle que la noche es para estar tranquilos), y luego a la caja otra vez.

Por la mañana cuando sea hora de levantarse llévalo al cajón de arena nuevamente, y cuando haga sus cosas, de nuevo, premio y recompensa.

Algunas indicaciones durante el entrenamiento

–NO dejes que el perro vague a solas por la casa. Que esté contigo o en la caja si eso no es posible. De esta manera evitas que vaya a los lugares donde solía hacer sus necesidades antes, y tendrás menos oportunidades de que haya sorpresas.

–Cuando no vayas a estar en casa deja al perro en la caja. Antes de irte que haga sus cosas en el lugar indicado. Aguantará, si puede, hasta tu regreso, cuando lo sacas de nuevo y lo dejas hacer sus necesidades otra vez. Esto no sólo sirve al propósito de este reporte, sino que además evitas que el perro haga verdaderos desastres a causa de la ansiedad o el aburrimiento.

–Si tu perro es un cachorro, o un anciano, entonces debes sacarlo de la caja cada tres horas como mínimo. Limita los ejercicios a los días que estás en casa, si quieres, o pide a alguien que te ayude yendo a sacar al animal para que haga sus cosas. Hay que pensar que cachorros y ancianos tienen más dificultades para aguantarse.

Eso es todo

Este es el mejor método para conseguir que tu perro haga sus necesidades en el lugar indicado, y no en cualquier rincón. Que coma y duerma en la caja; llévalo al sitio correcto unos 45 minutos después de la comida, y antes y después de dormir, y en muy poco tiempo aprenderá a ir directamente a ese lugar cada vez que tenga ganas, porque, al fin y al cabo, lo recompensan por ello, ¿por qué no hacerlo entonces?

Necesitarás mucha paciencia, sin duda, pero finalmente conseguirás que tu perro aprenda a hacer sus cosas donde tú quieras, incluso aunque no estés en casa para controlarlo.

Cuando lo hayas conseguido si quieres puedes retirar la caja; como herramienta ya no es necesaria.

¡Los accidentes pasan!

Los accidentes pasan y algunas veces se producen debido a que no seguiste los horarios o no vigilaste lo suficiente a tu perro. Tal vez le diste demasiada libertad a tu cachorro y éste orinó en el cuarto de invitados. Pero el accidente también se pudo haber producido porque tu perro no entendió tus órdenes.

Es importante que no le des tanta importancia a estos accidentes y entiendas que éstos no están dirigidos hacia ti en forma personal. Lo accidentes son simplemente parte del proceso de enseñanza y parte de la curva de aprendizaje de tu perro.

Cuando suceda un accidente, manéjalo cuidadosamente. Después de todo, es normal defecar y orinar; ¡tu perro debe hacer estas cosas! Lo malo es el lugar donde se realizan estas acciones. Si tu perro siente que estás enojado con él por haber ensuciado la casa, entonces puede que se vuelva muy asustadizo y trate de esconderse al momento de hacer sus necesidades.

Entonces encontrarás heces y orina en lugares extraños, tales como detrás del sofá y debajo de la cama. En lugar de reprender a tu perro, enséñale dónde debe hacer sus necesidades y asegúrate de felicitarlo con gran entusiasmo cuando haya aprendido.

Si encuentras heces u orina en tu casa y tu perro no se encuentra a la vista, no lo castigues, no le grites, no lo golpees con un diario enrollado, no le frotes su nariz en las heces u orina. Tu cachorro no tiene la culpa; la culpa es tuya, porque el dueño, no el cachorro, tiene la capacidad y la obligación de prevenir estos accidentes.

Se pueden producir algunos accidentes debido a que tu perro se encuentra enfermo. Por ejemplo, si tu perro tiene diarrea, no consideres

esto como un accidente en el proceso de enseñanza de hábitos higiénicos. Si encuentras heces u orina luego de que tu cachorro ya aprendió los hábitos higiénicos, debes llamar a un veterinario. Esto podría ser un signo de un grave problema a la salud.

No seas flojo, tu cachorro sufrirá

El problema de usar la caja de arena es que los cachorros, particularmente los de raza pequeña, no hacen suficiente ejercicio y no se socializan. Lamentablemente, hay algunas personas que usan la caja de arena como excusa para no sacar a pasear a su perro. Si eres una de esas personas, tendrás a un perro que nunca sale del departamento, nunca toma aire fresco, nunca hace ejercicio, eso no es justo.

Cachorros que Viven en Grandes Ciudades

Para muchas personas, no hay nada mejor que vivir en grandes ciudades, las luces, los edificios de gran altura que relucen con el sol, el ruido de los autos en las calles, las aceras y tiendas atestadas de gente a toda hora...

Pero ¿es posible que los perros sean ciudadanos modelos en este estilo de vida? ¿Pueden aprender a no hacer sus necesidades en tu pequeño departamento? ¿Pueden aprender a hacer sus necesidades sobre papel de diario en un área específica?

Por supuesto que sí. Tan sólo se requiere un poco más de esfuerzo para superar los problemas únicos que enfrentan las personas que viven en grandes ciudades.

La enseñanza de hábitos higiénicos a cachorros se puede llevar a cabo de manera similar en el campo, en los suburbios con un patio o en un edificio de gran altura en una ciudad. Tu cachorro simplemente necesita recibir educación sobre los lugares permitidos para hacer sus necesidades.

Al igual que en el caso de los perros que viven en los suburbios, el adiestramiento con jaula es la mejor opción para enseñarle hábitos higiénicos a tu perro urbano. Sin embargo, las personas que viven en grandes ciudades (así como otras que enfrentan problemas como espacios reducidos, falta de patios o de parques) deben ser creativas.

Un problema común, especialmente con razas de mediano y gran tamaño, es dónde poner la jaula. Lo bueno es que los baños o las cocinas de los departamentos son, a menudo, tan pequeños que pueden usarse eficazmente como jaulas. También me gustaría señalar que en la actualidad muchas empresas fabrican jaulas que también se pueden ocupar como muebles, tales como jaulas de mimbre o de rattan que también sirven como mesita auxiliar de salón o como mesas de café.

Necesidades fisiológicas sobre papel de diario

Una vez que tu perro despierte o que termine de jugar o comer debes llevarlo inmediatamente al lugar donde se encuentran los diarios para que haga sus necesidades. Felicítalo sin demasiado entusiasmo durante la acción y efusivamente una vez que haya terminado, así tu cachorro sabrá exactamente lo que está haciendo bien.

Cuando tu cachorro haya aprendido a hacer sus necesidades sobre los diarios en el área designada, coloca diarios en otra parte de tu departamento.

Repite a tu cachorro la palabra “diarios” con voz alegre, luego vayan juntos a buscar los diarios. Felicítalo. Él aprenderá a buscar los diarios sin importar dónde estén. Ahora tu perro se divertirá cuando vaya a buscar los diarios para hacer sus necesidades y para ti será un alivio saber que tu perro no ensuciará tu departamento.

Necesidades fisiológicas en la calle

El adiestramiento con diarios es la mejor opción para aquellas personas que les gusta el estilo de vida de las grandes ciudades, pero que viven en departamentos. Este método funciona, y muy bien. Pero una vez que tu cachorro aprendió a hacer sus necesidades sobre una pila de diarios, ¿no deberías enseñarle a hacer sus necesidades en la calle?

Algunas personas permiten que sus perros evacuen sobre diarios durante un mayor período de tiempo. En el caso de un perro pequeño puedes usar el adiestramiento con diario de forma permanente. Si le

enseñas a tu cachorro a hacer sus necesidades sobre diarios a una señal u orden tuya, los paseos fuera del hogar con él serán muchos más fáciles.

Los cachorros que viven en edificios de gran altura desarrollan una preferencia por una superficie desde muy temprano. Ellos usualmente prefieren las superficies porosas, tales como alfombras, tapetes y camas. Y si a un cachorro no le gusta la superficie, él no va a querer usarla como baño.

El mejor consejo es tratar que tu cachorro haga sus necesidades sobre diferentes superficies, incluyendo concreto, pasto, gravilla, tierra e incluso aserrín.

Consejos sobre cómo llevar a tu cachorro a la calle

Después del adiestramiento con papel de diario, es tiempo de que empieces a llevar a tu perro a hacer sus necesidades fuera de tu casa. Hacer que tu perro haga sus necesidades al aire libre suena fácil, ¿verdad? Pero cuando

vives en un edificio de departamentos, ¿cómo te las arreglas para llevar a tu cachorro por el pasillo, bajar por el ascensor o por las escaleras y cruzar el vestíbulo sin que antes tu cachorro haga sus necesidades?

El factor tiempo es un problema. Es difícil bajar 10 pisos en un ascensor con un cachorro cuando éste tiene que evacuar AHORA.

Aquí está la clave: Cuando saques a tu cachorro de su jaula, tómallo en tus brazos y llévalo a la calle. Si llevas a tu cachorro en brazos existen menos posibilidades de que éste haga sus necesidades, a menos que su vejiga esté completamente llena.

Transportar en los brazos a cachorros pequeños o medianos es pan comido. Para transportar a cachorros más grandes, existen mochilas porta bebés o mochilas porta perros.

Áreas apropiadas para que tu cachorro haga sus necesidades

Para enseñar a tu cachorro a hacer sus necesidades en la calle necesitas un poco de sentido común y seguir algunos consejos.

Cambiar los diarios por lugares al aire libre significa que debes transportar a tu cachorro al área elegida.

Como se señaló anteriormente, los cachorros pequeños son fáciles de transportar, pero tal vez necesites usar una mochila para transportar perros más grandes.

Una vez que has transportado a tu cachorro a la calle y a tu alrededor sólo ves edificios de concreto, ¿Dónde deberías ir?

De más está decir que todas las áreas frecuentadas por personas, incluyendo macizos de flores, lugares donde juegan los niños, árboles de la vía pública u otras áreas verdes son áreas prohibidas. Tampoco permitas que tu perro levante su pata sobre el tacho de la basura de alguna persona o sobre otras cosas que puedan ser tocadas por humanos.

Prepárate para enseñar a tu cachorro a hacer sus necesidades al aire libre en calles con mucho movimiento. Un cachorro con miedo no estará relajado como para querer evacuar. El cachorro puede estar tan distraído por los estímulos que encuentra a su alrededor que no querrá hacer sus necesidades al aire libre.

Pero, ¿podrá aprender alguna vez tu cachorro a hacer sus necesidades sobre concreto en medio del alboroto de personas y autos? Con un poco de adiestramiento, sí.

Un método para que tu perro haga sus necesidades en la calle se llama “curbing”. Esto significa que tu perro evacue sobre el borde de la acera

hacia el alcantarillado. Coloca el trasero de tu cachorro sobre el borde de la vereda y deja que haga sus necesidades. Felicita a tu cachorro en voz baja y calmadamente mientras está evacuando, y felicítalo con mucho entusiasmo inmediatamente terminada la acción.

Nota: Si lo felicitas demasiado durante el acto, tu mascota se distraerá y se pondrá inquieto.

Cuando tu cachorro haga sus necesidades en el lugar equivocado, no entres en pánico. Sonríele a la gente y recoge los desechos de tu cachorro. No lo arrastres en medio del acto ni lo reprendas por hacer sus necesidades en el lugar incorrecto. En lugar de eso, trata de que lo haga bien la próxima vez.

Tu vida será más fácil si le enseñas a tu cachorro a hacer sus necesidades a una señal tuya. Cuando tu cachorro esté a punto de orinar o de defecar, repite calmadamente la palabra clave y felicita a tu cachorro. Una vez que tu cachorro haya hecho sus necesidades, felicítalo de nuevo con gran entusiasmo.

El peligro de enfermedades

Una de las mayores preocupaciones de enseñar a los cachorros a hacer sus necesidades en la calle es el posible contagio de enfermedades. La enfermedad del parvovirus y el distemper, así como los parásitos, se transmiten vía heces caninas y fluidos corporales infectados.

Los cachorros, al no tener desarrollado plenamente su sistema inmunológico, están expuestos a contraer cualquier tipo de enfermedad hasta recibir su tercer set de vacunas (lo que sucede normalmente cuando tienen 16 y 20 semanas de edad).

Por lo tanto, algunos veterinarios recomiendan mantener a los cachorros en una virtual cuarentena durante las primeras 16 semanas de vida.

Afortunadamente, cada vez una mayor cantidad de veterinarios reconocen que los cachorros deben ser socializados durante su período de desarrollo crítico, es decir, entre las 12 y 16 semanas de vida.

Si tu veterinario te dice que no existe riesgo de llevar a tu cachorro a la calle durante el período crítico, elige cuidadosamente los lugares adonde piensas llevarlo. Evita las áreas donde se congregan muchos perros, tales como parques para perros, grifos y árboles de la vía pública.

Conoce tu vecindario. En algunos vecindarios casi todos los perros que andan por la calles están vacunados, mientras que en otros hay perros callejeros sin vacunar. En ocasiones, los cachorros están tan acostumbrados a hacer sus necesidades en casa que se necesita adiestramiento extra para convencerlos de salir a la calle.

Otras opciones en la ciudad para que tu cachorro haga sus necesidades

Para aquellas personas que viven en ciudades y en otros espacios limitados existen otras opciones para llevar a sus cachorros a hacer sus necesidades que no habían considerado antes.

Para algunas personas, una azotea con cercado de seguridad podría ser un lugar de acceso más rápido que la calle. Adicionalmente, algunos edificios tienen un área de sótano o una sala de almacenaje que pueden usarse para que tu perro haga sus necesidades. Elige un área de concreto o con baldosas que sea fácil de limpiar y de regar con manguera.

Algunas personas instalan fajas de pasto (falso o real) en sus patios. Sin embargo, éstas se ensucian muy rápido. Debes estar muy atento para limpiar y reemplazar el pasto para que tu perro quiera evacuar ahí.

Y, finalmente, sé educado y recuerda que el mal olor de un área elegida como “baño” puede ser problemático tanto para ti como para tus vecinos, especialmente durante el verano, así que mantén todas las áreas limpias.

5 Trucos Para Que Tu Cachorro Haga Pipí y

Caca Fuera

Enseñar hábitos higiénicos parece ser el castigo de los dueños de perros. Un cachorro, si no es supervisado, hará sus necesidades en cualquier parte de una casa. Y si el cachorro es vigilado y acosado en exceso, puede volverse neurótico y demasiado ansioso.

Por supuesto, que existe un término medio, pero muchos dueños de mascotas parecen no estar dispuestos a llevar a cabo los métodos establecidos por entrenadores caninos profesionales. Unas cuantas semanas de esfuerzo harán que tu cachorro aprenda a hacer sus necesidades en los lugares adecuados, con un mínimo de esfuerzo de parte tuya y de tu mascota.

Cuando empieces a enseñar hábitos higiénicos, ten siempre presente que sólo a los 7 meses de edad tu cachorro tendrá un cierto control sobre su

función excretora. Tu cachorro tendrá que hacer sus necesidades al menos una vez cada hora, y posiblemente más seguido.

Estas urgencias se acentúan más luego de que tu cachorro duerme, come y juega. Al mantener a tu cachorro confinado en un área pequeña cubierta con diarios, te asegurarás que no tenga la oportunidad de provocar accidentes y, por tanto, evitarás tener que reprenderlo verbalmente. Tu cachorro de forma instintiva tratará de alejarse del lugar donde duerme cuando quiera hacer sus necesidades y así mantendrá su cama limpia.

Por lo tanto, sigue este consejo y lleva a tu cachorro al lugar donde se encuentran sus diarios o al patio después que haya dormido, comido o jugado. Cuando tu cachorro haga sus necesidades en el lugar indicado, felicítalo con mucho entusiasmo, pero sinceramente. Las felicitaciones poco convincentes no engañan a nadie, ni siquiera a un cachorro de 8 semanas de edad.

Conozcamos las reglas fundamentales que debes considerar a la hora de enseñarle hábitos higiénicos a tu cachorro.

1- Confinamiento

Hay varios factores importantes que se deben considerar a la hora de enseñar hábitos higiénicos. El primero de estos factores es el confinamiento en un área relativamente pequeña que tenga un piso fácil de limpiar y que no esté apartada del resto de la familia (por ejemplo un corral). Lejos de ser cruel como piensa la mayoría de los dueños de perros, el confinamiento tranquiliza al cachorro y le permite familiarizarse completamente con su entorno sin que lo abrume el tamaño o la complejidad de tu hogar.

El confinamiento permite que tu cachorro se mantenga alejado de los lugares peligrosos, y asegura que tu perro esté cerca de sus diarios, o de la puerta que da al patio cada vez que quiera hacer sus necesidades. Esto significa que hay menos posibilidades de que tu cachorro provoque accidentes.

2. Elogios

El elogio es el segundo factor importante en la enseñanza de hábitos higiénicos. Tu elogio y aprobación son más importantes para tu cachorro que prácticamente cualquier otra cosa en su vida.

Una simple mala cara puede entristecer a tu perro, mientras que una caricia sobre su cabeza o unas cuantas palabras amables harán que tu perro

menee su cola y muestre una gran alegría. Los elogios y el aliento son más efectivos que la corrección física. Por lo tanto, creemos que no hay necesidad de castigar físicamente a un cachorro.

3. Regularidad

La regularidad es el tercer factor importante en la enseñanza de hábitos higiénicos. Regularidad en el horario, en los hábitos de alimentación, en las recompensas por conducta apropiada y en la reprimenda verbal cuando suceden accidentes.

Si te olvidas de reprender a tu cachorro cuando provoca accidentes, si lo alimentas a intervalos irregulares, o si no lo felicitas cuando hace sus necesidades sobre sus diarios o en el patio, tu cachorro se confundirá y se desalentará. Así que mantén una regularidad y presta atención a todo lo que le sucede a tu cachorro: su ubicación, sus necesidades y las señales que indican su estado de ánimo.

4. Vigila cuidadosamente a tu cachorro

Si permites que tu cachorro ande libremente por tu casa, asegúrate de vigilarlo cuidadosamente. Cada vez que tu cachorro baje su cabeza, olfatee y empiece a dar vueltas en círculo llévalo inmediatamente al lugar donde tienes los diarios o al patio. Cuando haya hecho sus necesidades, elógialo con mucho entusiasmo. Sin embargo, si no llegas a tiempo y tu cachorro provoca un accidente, no lo golpees, ni refriegues su nariz sobre sus desechos.

Tal castigo no es proporcional al “delito”, ya que es demasiado degradante y alienta a que tu cachorro coma sus propios desechos (y, de ese modo, se reinfeste con parásitos). En lugar de eso, repréndelo y ubícalo en el lugar donde están los diarios. Pero recuerda, el accidente ocurrió por tu culpa por no haber vigilado lo suficiente a tu cachorro y no haber sabido reconocer las señales de advertencia que te entregó tu cachorro, así que sé gentil con tu perro. Asegúrate de limpiar y desinfectar cuidadosamente el área sucia, ya que cualquier resto de olor hará que tu perro vuelva a hacer sus necesidades en ese mismo lugar.

5. Enseña hábitos higiénicos a perros adultos de la misma forma que a cachorros

Para los perros adultos el entrenamiento con diarios es generalmente innecesario. Si llevas a tu perro al “baño” en los períodos de urgencia máximos (es decir, después de las comidas, de las siestas y de la hora del juego) éste aprenderá rápidamente los hábitos higiénicos. Aunque el confinamiento a un área pequeña sea probablemente innecesario, la vigilancia y el elogio nunca se deben olvidar. Estos son los “trucos” mágicos para enseñar hábitos higiénicos a cualquier perro.

Final

Ya hemos acabado. Tienes toda la información que necesitas para enseñar a un perro a hacer sus necesidades en el mismo lugar. Si vives en un lugar pequeño, la falta de espacio puede ser un obstáculo... pero no insalvable. Por lo demás, ya sabes que el mejor método es el de la jaula, pero siempre puedes escoger el que más se avenga contigo.

Pero todavía puede que tengas dudas, algún problema que no logres solventar, o incluso sencillamente que quieras comentar algo. Si es el caso, ¡tranquilo! Puedes encontrarme fácilmente en mi página de Facebook (<https://www.facebook.com/educarperros/>) o a través de mi correo electrónico, sencilloyrapido@gmail.com

También puedes visitar [mi canal de YouTube](#), donde subo regularmente videos de adiestramiento y conocimiento general sobre perros, o en mi blog, Perro-Obediente.com/blog, donde vas a poder encontrar consejos y anécdotas del mundo canino.

Y si todavía tienes problemas aparte del pis en cualquier parte, si tu amiguito ladra, muerde o tiene malos comportamientos, puedo ayudarte todavía. ¿Por qué no empiezas por [decirme su raza?](#)

Ya finalmente, sin más que añadir, ¡ánimo con el adiestramiento!
Sobre todo, ¡disfruta! Enseñar a un perro es siempre un juego maravilloso.

Marcos Mendoza,

Creador de Perro-Obediente.com

~ Perro-Obediente.com ~